



# DEPARTAMENTO DE ADMINISTRACION Y ECONOMIA



José Antonio López Hernández

## AGRICULTURA Y COOPERATIVA

En un principio el hombre se dedicó individualmente a trabajar la tierra para obtener los productos agrícolas necesarios para su propio consumo y el de su familia en términos más ó menos amplios. Posteriormente no solamente produjo para él y su familia, sino que como elemento de trueque producía más de lo que consumía y ese sobrante lo intercambiaba con otros que producían bienes diferentes que él necesitaba, pero que al estar dedicado y especializado en la agricultura no los podía producir.

Desde esa época y al aparecer la moneda, producía como un medio de vida vendiendo sus productos a efectos de mantener un "modus vivendi" para él y su contorno.

En nuestros días aún siguen existiendo todas éstas formas de producción pero avanzando hasta formas de dedicación comercial con la creación de Sociedades mercantiles con miras a obtener un beneficio y rentabilidad al dinero invertido.

Mirando a nuestra provincia, en cuanto se considera las fincas en su mayoría como explotaciones agrícolas comerciales, con el objetivo de obtener lucro, en el sentido no peyorativo de la palabra, la producción agrícola con venta a terceros y concretamente al vulgar intermediario en sus diferentes formas, está llamado a desaparecer porque es el que detrae la rentabilidad a las pequeñas explotaciones y en último caso el de su muerte agrícola.

Sin embargo el intermediario es necesario en la agricultura pero no en la antedicha forma que compra directamente en finca a los agricultores y éste a su vez lo hace a otros en escala de dos, tres ó más, hasta que llega al ama-

de casa adquirente y consumidora de los productos.

La viabilidad de las explotaciones agrícolas está en la utilización al mínimo de los intermediarios y la forma más asequibles entre otras ventajas, está en el fomento de las Cooperativas ya existentes ó en la creación de otras para la planificación de la producción, su control y su comercialización.

La planificación de la producción, aunque debiera ser por parte de nuestros organismos y el garantizar un precio, está lejos de su realización, pero en nuestras circunstancias es más factible el que para los productos hortofrutícolas, se pueda controlar en parte por las cooperativas, pues estamos ya acostumbrados en un año ocurra que escasea un determinado producto y se disparen sus precios, habiendo superproducción en otros y su baja de rentabilidad ó pérdida; pero al año siguiente se invierten los términos y del que hay superproducción es del que escaseó al año anterior. En éstos ciclos van desapareciendo por problemas económicas muchas explotaciones que si se hubieran planificado convenientemente no hubiera ocurrido.

La alternativa de momento para evitar en lo posible éste ciclo, es que las cooperativas que integren a explotaciones de producción agrícola diferentes, convinen sus extensiones de cultivo de forma más racional y adecuado al mercado y su consumo.

Contra la posibilidad de cooperarse está la mentalidad del agricultor en general y canario en particular, en cuanto que es muy individualista, que intenta mantener su criterio por considerarse en su especialización agrícola que el sabe tanto ó más que los otros

agricultores y en lugar de ir a un diálogo ó contraste de opiniones, dá la callada por respuesta y se dedica a hacer la guerra por su cuenta, no en el sentido de perjudicar al otro sino que se considera autosuficiente sin darse cuenta que a la larga va en su propio perjuicio y menoscabo de su rentabilidad, que tal vez pudiera haberlo evitado si se encontrara cooperado.

En muchos casos opinan muchos agricultores que éstas no funcionan, que son mal dirigidas etc., pero contra ésta opinión está el que aunque la cooperativa es una persona jurídica diferente al de los cooperados ésta es organizada y controlada por todos y cada uno de éstos y son ellos y no ningun organismo extraño a los mismos quienes deben determinar su organización y funcionamiento y en sus exclusivas manos está el corregir y orientarla al mejor rendimiento de la misma en beneficio de los cooperados.

Existen otros casos en que se comenta que están en la Cooperativa ciertos agricultores que hacen grupo de presión en la marcha de la misma pero la alternativa entre otras está en que fuera de ella harían más daño, caso de hacerlo, que estando hombro con hombro en una misma organización.

Hoy día se impone en la agricultura la cooperativización, pero una cooperativización con agresividad similar a la existente en el sector industrial, con una organización adecuada, con unos directivos eficientes y responsables y con un cuadro tecnico suficientemente capacitado en economía de empresa y de mercados que se fijen como meta la colocación de los productos agrícolas en la mayor cantidad y mejor precio, repetimos, tal como se hace a nivel industrial, pero que en lugar de producir por ejemplo tornillos,, motores etc. lo que se produce son unidades de productos agrícolas.

Al mismo tiempo es la forma de tener

un peso y mando a nivel de mercado y gobierno tal como lo hace la industria y en cuanto a rentabilidad proponerse un más allá todavía en cuanto a lograr una adecuada al trabajo que se le dedica, mediante la fórmula de obtener mejores precios, pero que éstos precios no sean mediante un mayor encarecimiento al consumidor, sino mediante la eliminación del mayor número de intermediarios, los cuales van detrayendo rentabilidad a lo que finalmente recibe el productor, sino que ésta quede en la cooperativa la cual lo distribuye dentro ó entre sus cooperados, percibiendo éstos más y pudiendo indirectamente con ello mejorar a aquellos terceros que trabajan para las explotaciones agrícolas y mejorándose las condiciones económicas y sociales de los mismos dada que es el sector de mano de obra que está peor pagado, trabajando incluso tambien en las peores condiciones.

Dentro de la distincion más usual que a nivel económico de denominar primario al sector industrial, secundario al agrícola y terciario al de servicios, consideramos que el secundario, el agrícola, que es el que normalmente se considera más marginado a nivel oficial y en cierto sentido un poco despreciado por el industrial, cuando es precisamente el más importante y primero de todos ellos, por razón de su peso específico y por la transcendencia e influencia en la vida de todos la humanidad, porque de ella se extraen los productos necesarios para alimentar y vivir los seres humanos por lo tanto el sector más importante y vital y que lamentablemente es el menos considerado y atendido de todo y la mejor fórmula para lograr su sitio adecuado es mediante el logro de una cada vez mejor y mayor organización a todos los niveles y un embrión puede ser a nuestro nivel provincial la cooperativización de los agricultores, para defensa de los intereses de todo el sector.

